Diario Palentino
FUNDADO EN 1881
MEDALLAS DE ORO DE LA CIUDAD, LA PROVINCIA Y DE LAS CORTES DE CASTILLA Y LEÓN
DECANO DE LA PRENSA PALENTINA

EDITA: GRUPO DE COMUNICACIÓN PROMECAL, S.L.

• Redacción, Publicidad y Administración: Calle Mayor, 52 - 34001 Palencia
• Teléfono: 979 706 308 - Télefono Redacción: 979 706 794
• Valladolid: ICAL C/Los Astros, s/n, 47009 - Edif. Promecal. Telfs.: 983 32 50 00
• Depósito legal: P-2-1958
• *Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI*
EDICIÓN DIGITAL: **www.diariopalentino.es** / correo electrónico: dp_lectores@diariopalentino.es

AL LÍO...



ÓSCAR ARAGÓN (XCULPTOR)











CÓMO UNA IDEA LOCA SE CONVIERTE EN TU XCULTURA

Mientras ves un imposible en tu idea, yo siento un cosquilleo en el estómago. Ahí arranca todo

Tienes algo atravesado en la cabeza. Un «¿y si…?». Una de esas ideas locas que te hacen sonreír solo, pero que no se lo cuentas a nadie porque suena a misión imposible. Piensas que no existe nadie capaz de crear algo así. Y un día, me conoces, cruzamos un par de frases y me lo cuentas todo. Medio en serio, medio en broma. Mientras tú ves un imposible en tu idea, yo siento un cosquilleo en el estómago. Ahí arranca todo. Tú sigues con tu día a día, y yo ya estoy desayunando, caminando o en la ducha con tu idea golpeándome en el cráneo. Mi lavadora ya está puesta. Giro tu idea, la estiro y la deformo en mi cabeza. Y paso a la acción. Al lío:

1.- Los bocetos. Cojo papel y lápiz y hago dibujos rápidos para cazar la idea antes de que se me escape. Tacho. Borro. A veces miro la hoja y pienso: «¡Madre mía, estás jodido!». Pero aprieto y sigo. Nadie lo ve aún, pero tu historia ya está pidiendo saltar al mundo real.

2.- Las pruebas. Aquí entramos al ring: tu idea, el 3D, la impresora, el material y yo. Empieza la pelea de verdad. Aquí me doy puñetazos con la gravedad para ver si tu locura se sostiene de pie. Pero tranquilo, tú no sudas. De pelear con la técnica me encargo yo, para que cuando la tengas delante solo te salga decir: «¡Hostia, esto es real!».

3.- La frustración. Llega el golpe. El maldito momento donde quiero tirarlo todo y mudarme a una cueva. Todo se atasca. La forma no encaja. La textura parece de un juguete barato. Aquí es donde el 99% te llamaría para decirte: «Oye, que no se puede». Pero yo aprieto los dientes. Tu idea no se muere aquí. Evoluciona.

4.- El Manifiesto. A veces pasa. Tu proyecto me toca una fibra distinta. Veo por dónde va a salir todo, doy un paso atrás y pienso: «Esto va a ser muy grande». Cuando pasa eso, freno en seco. Antes de seguir fabricando nada, cojo papel y boli y te escribo una carta. Te cuento exactamente lo que te va a costar y lo que vamos a hacer. Todo por escrito, para que lo leas relajado, en tu casa, sin presión. Te voy a dedicar mi tiempo y mis conocimientos técnicos, y eso es infinitamente más valioso que el dinero. En esa carta diseño la narrativa de tu locura, la sangre, los porqués. Lo dejo clarito.

5.- El Envío. Doblo tu carta. Bajo a la calle. La deslizo por las fauces abiertas del león de bronce y dejo que se trague nuestra historia. ¡Clac! El ruido seco al caer al fondo. Ese es el punto de no retorno. El engranaje se pone en marcha a toda máquina y ya no hay botón de parada.

6.- El Éxtasis. La traca final. Llega tu carta al buzón. La sacas, la lees, me llamas y… ¡Clic! Se pone todo en marcha. Construyo la Xcultura. Hago que encaje al milímetro. La pieza respira. La monto, me limpio las manos, y me quedo mirándola en silencio pensando: «A veces te odio, Óscar, pero hoy lo has clavado».

Pero lo mejor de todo no es eso. Lo mejor es cuando esa locura llega a tu casa y la colocas en su sitio. Llegan invitados. La miran. Se callan. Se giran hacia ti y te preguntan incrédulos: «¿De dónde coño ha salido eso?». Y tú, mirando sus caras, sin necesidad de dar explicaciones... sonríes por dentro. Sabiendo que fuiste tú quien tuvo la brillante locura de imaginarlo. Si tienes un «¿y si…?» dándote vueltas en la cabeza y quieres disfrutar de esas caras en tu propia casa, ya te he dicho cómo se hace. Si quieres que te mande una carta, entra en Oscararagon.es y déjame tu nombre y tu correo.

Y si solo quieres ver lo que otros ya tienen, el próximo domingo te voy a enseñar las locuras que pasaron por este exacto proceso y que hoy descansan como joyas en las casas de sus dueños. Nos leemos.

TE ENVÍO UNA CARTA